

El Gobierno se sigue endeudando para mantener hasta la segunda vuelta su ficción de recuperación

Según el último Boletín Monetario Semanal (BMS) publicado por el Banco Central, la semana pasada el crédito de esa institución al Gobierno (a través de la compra de papeles emitidos por el Ministerio de Finanzas) aumentó en \$416 millones y llegó a \$5.289 millones. Sólo en lo que va de 2017 ese crédito, que en la actualidad equivale ya al 5,5% del PIB y que no está contemplado en los boletines oficiales de deuda pública, ha aumentado en \$984 millones. Cabe recordar que en los últimos meses las autoridades del equipo económico ofrecieron, en varias ocasiones, que el Gobierno empezaría a pagar la deuda con el Banco Central –deuda que, en el discurso oficial, está respaldada en los depósitos del IESS, de los gobiernos autónomos, de las empresas públicas y, en menor medida, del Tesoro Nacional, en el mismo Banco Central–, en lugar de seguirla aumentando¹.

La creciente deuda del Gobierno con el Banco Central no es una operación aislada, sino que forma parte del agresivo proceso de endeudamiento que el Ejecutivo ha llevado a cabo desde el año pasado con el objetivo de inyectar recursos a la economía que le permitan, en el contexto de la campaña electoral, hablar de una supuesta recuperación en el nivel de actividad. En 2016, según cifras del Observatorio de la Política Fiscal, el Gobierno consiguió financiamiento por alrededor de \$13.000 millones. Dentro de ese monto, además del aumento de \$3.000 millones en la deuda con el Banco Central, destacan las emisiones de bonos soberanos que se llevaron a cabo en

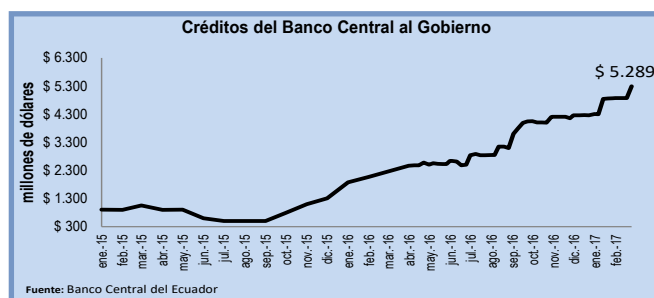
1 Ver: <http://www.eluniverso.com/noticias/2017/01/18/nota/6002722/gobierno-debe-4846-millones-bce>
 Ver: <http://www.elcomercio.com/actualidad/entrevista-diegomartinez-gobierno-deudas-ecuador.html>
 Escuchar (minuto 24): <https://t.co/KpJ2BuCPdH>

el segundo semestre por un monto total de \$2.750 millones (con intereses que llegaron a bordear el 11% anual) y nuevos créditos con China por más de \$2.300 millones.

En 2017, lejos de moderar el ritmo de endeudamiento, el Gobierno concretó una nueva emisión de bonos en los mercados internacionales por \$1.000 millones e incrementó, sólo en enero, el saldo de la deuda interna (sin considerar los créditos del Banco Central) en \$537 millones. Es decir, sólo entre las emisiones de bonos en el mercado internacional y en el mercado interno (donde el comprador seguramente fue el IESS) y la nueva deuda con el Banco Central (los \$984 millones señalados), el Gobierno ha conseguido financiamiento por más de \$2.500 millones. Ese monto representa casi la mitad de los \$5.300 millones que, según el mismo Gobierno, serían las necesidades de financiamiento para todo 2017², lo que, a todas luces, es una evidente subestimación de esas necesidades.

Los créditos que el Gobierno ha conseguido en los últimos meses le han permitido ponerse al día con algunos de sus proveedores (no con todos, en sectores como el petrolero el sector público sigue acumulando millonarias deudas que se heredarán a las siguientes administraciones) y mantener, así, un falaz discurso de recuperación económica con el que busca favorecer al candidato oficial a la Presidencia. Ese discurso, no obstante, no se ha visto reflejado en una recuperación del

2 Ver: <http://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador-deuda-gasto-economia-pib.html>



mercado laboral (las empresas de los sectores de industria, comercio, construcción y servicios encuestadas por el mismo Banco Central continúan registrando caídas en la cantidad de personal ocupado), que sería una verdadera señal de repunte en el nivel de actividad.

El Presidente Correa ha dicho que deja a su sucesor una economía estable y en crecimiento. Nada más alejado de la verdad. Respecto al crecimiento, sólo el Banco Central, con supuestos carentes de toda lógica, proyecta un desempeño positivo de la economía en 2017³, mientras que los organismos multilaterales como el FMI o el Banco Mundial prevén caídas cercanas al 3%. Y respecto a la estabilidad, las cifras de endeudamiento de los dos primeros meses de este año muestran que, en realidad, lo que este Gobierno deja es una situación fiscal totalmente insostenible y la necesidad impostergable de llevar adelante medidas de ajuste. En ese sentido, es importante que la ciudadanía sepa que los recortes que, más temprano que tarde, se deberán implementar en el gasto público no serán responsabilidad del próximo Gobierno, sino de éste.

3 Ver: http://www.cordes.org/images/publicaciones/2017/Cordes_Opina/Opina-03-01-2017.pdf